

Capital y derechos de la naturaleza en México y Nuestra América:

esencia, complejidad
y dialéctica en el siglo XXI

Tomo 1

Camilo Valqui Cachi
José Gilberto Garza Grimaldo
Ángel Ascencio Romero
Jaime Salazar Adame
Cynthia Raquel Rudas Murga
(Coordinadores)



CAPITAL Y DERECHOS
DE LA NATURALEZA EN MÉXICO
Y NUESTRA AMÉRICA:
ESENCIA, COMPLEJIDAD
Y DIALÉCTICA EN EL SIGLO XXI

CAPITAL Y DERECHOS
DE LA NATURALEZA EN MÉXICO
Y NUESTRA AMÉRICA:
ESENCIA, COMPLEJIDAD
Y DIALÉCTICA EN EL SIGLO XXI

Camilo Valqui Cachi
José Gilberto Garza Grimaldo
Ángel Ascencio Romero
Jaime Salazar Adame
Cynthia Raquel Rudas Murga

(Coordinadores)

Tomo I





Primera edición: noviembre 2018

ISBN UAGRO: 978-607-9440-602

ISBN EÓN: 978-607-8559-65-7

© Universidad Autónoma de Guerrero
Av. Javier Méndez Aponte núm. 1,
Col. Servidor Agrario, Chilpancingo,
Guerrero, C.P. 39070

© Ediciones y Gráficos Eón, S.A. de C.V.
Av. México-Coyoacán núm. 421
Col. Xoco, Deleg. Benito Juárez
México, Ciudad de México, C.P. 03330
Tels.: 56 04 12 04, 56 88 91 12
<administracion@edicioneleon.com.mx>
<www.edicioneleon.com.mx>

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

UNIVERSIDADES Y CENTROS DE INVESTIGACIÓN NACIONALES E INTERNACIONALES PARTICIPANTES

Universidad Autónoma de Guerrero, México

Universidad Central Martha Abreu de las Villas, Cuba

Instituto de Investigación del Pensamiento Peruano y Latinoamericano (IIPPLA), Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Instituto Peruano de Investigación Jurídicas y Cibernética, Perú

FACULTADES DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO

Facultad de Filosofía y Letras

Programa Educativo de Filosofía

Programa Educativo de Historia

Programa Educativo de Sociología

Maestría en Humanidades (PNPC del Conacyt)

Facultad de Derecho

Maestría en Derecho (PNPC del Conacyt)

CUERPO ACADÉMICO-UAG

Cuerpo Académico Consolidado Problemas Sociales y Humanos

REDES ACADÉMICAS INTERNACIONALES

- Instituto Peruano de Investigación Jurídica y Cibernética, Perú
- Grupo de Investigadores del Departamento de Filosofía de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Central Martha Abreu de las Villas, Cuba
- Instituto de Investigación del Pensamiento Peruano y Latinoamericano (IIPPLA), Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú
- Cátedra Internacional Carlos Marx, México-Perú-Cuba

ASOCIACIONES CIVILES

Inter-Cambio Social, A.C.

ÍNDICE

Prólogo.....	13
<i>José Ramón Fabelo Corzo</i>	
Introducción	37
Capítulo I	
Escuchando las voces de la Madre Tierra.....	47
<i>Coyote Alberto Ruz Buenfil</i>	
Capítulo II	
Nuestra América y la filosofía de la Madre Naturaleza: Esencia y complejidad de su dialéctica en el siglo XXI.....	89
<i>Camilo Valqui Cachi</i>	
Capítulo III	
Los Derechos de la Naturaleza como puerta de entrada a otro mundo posible.	135
<i>Esperanza Martínez y Alberto Acosta</i>	
Capítulo IV	
El Sumak Kawsay o “Buen Vivir” en el Ecuador del siglo XXI: ¿Una alternativa crítica sobre los derechos de la naturaleza?	173
<i>Edgardo Romero Fernández y Lidia Cano Obregón</i>	

Capítulo V	
Una nueva forma de relacionarnos con la naturaleza.	229
<i>Zyanya Ocaña Salgado</i>	
Capítulo VI	
Pensar los derechos de la naturaleza y de la humanidad desde la epistemología de la conciencia histórica.....	239
<i>Ignacio Eulogio Claudio</i>	
Capítulo VII	
Conciencia de unidad y medio ambiente.	269
<i>Juventina Salgado Román</i>	
Capítulo VIII	
El derecho a la ciudad, los derechos de la naturaleza y los derechos de los animales en la Constitución de la Ciudad de México.	283
<i>José Gilberto Garza Grimaldo</i>	
Capítulo IX	
Una verdad instintiva	309
<i>Gretel Monserat</i>	
Capítulo X	
Los derechos de la naturaleza y la humanidad desde la perspectiva de las ciencias y las humanidades en el siglo XXI.....	317
<i>Ángel Ascencio Romero</i>	
Capítulo XI	
Los derechos humanos y la filosofía inca.....	327
<i>Cyntia Raquel Rudas Murga</i>	
Capítulo XII	
Epicuro y Lucrecio en <i>De rerum natura</i>	339
<i>Wblester Iturralde Suárez</i>	

Capítulo XIII	
Hacia una nueva sociedad, democrática, humana y ecológica.....	355
<i>María Antonieta Julián Pérez</i>	
Capítulo XIV	
La minería guerrerense, riqueza y desencanto.	369
<i>Jaime Salazar Adame</i>	
Capítulo XV	
Acumulación por desposesión en tiempos de posconflicto: El caso del acuerdo de paz entre Colombia y la guerrilla de las FARC-EP.	393
<i>Mario Andrés Hurtado Cardozo</i>	
Capítulo XVI	
La crisis del agua en desarrollos urbanos, Chilpancingo, México..	407
<i>Víctor Manuel Arcos Vélez</i>	
Capítulo XVII	
Derechos de la naturaleza a través de la literatura didáctica en <i>La Navidad en las montañas</i> de Ignacio Manuel Altamirano.....	421
<i>Silvia Guadalupe Alarcón Sánchez</i>	
Sobre los autores	431

CAPÍTULO II

NUESTRA AMÉRICA Y LA FILOSOFÍA DE LA MADRE NATURALEZA: ESENCIA Y COMPLEJIDAD DE SU DIALÉCTICA EN EL SIGLO XXI

Camilo Valqui Cachi

El niño que nace en un mundo en que la “vida” humana está relacionada y depende de la “vida consciente” de las montañas, de las piedras, insectos, ríos, lagos y manantiales, se forma considerando el mundo y su propia existencia de una manera absolutamente diferente que el niño de una ciudad, en que sólo el ser humano está considerado como animado por un espíritu.

JOSÉ MARÍA ARGUEDAS¹

Este trabajo epistémico es producto del proyecto de investigación “Los derechos de la Madre Naturaleza –y la Humanidad– en México y Nuestra América del siglo XXI”. La perspectiva fundamental que guía este análisis es la filosofía, concebida y asumida como visión epistémica que abarca y desvela la realidad en su unidad, totalidad,² complejidad y dialéctica material y espiritual,

¹ José María Arguedas, *Nosotros los maestros*, selección, estudio y notas de Wilfredo Kapsoli, Lima, Derrama Magisterial, 2011, p. 394.

² Angelo Altieri, *Introducción al estudio de la filosofía y sus problemas*, México, Universidad Autónoma de Puebla, 1986, p. 13.



tras los velos de la apariencia inmediata. Aspira a apropiarse de la “cosa misma”, de la esencia de la realidad que no se da inmediatamente pero que se manifiesta en la apariencia;³ entonces, hay que revelarla, y tal es la tarea de la filosofía en general y de la filosofía de la Naturaleza en particular.

El supuesto epistémico y material que sustenta el examen de la filosofía de la Naturaleza es la crítica del capital como sistema, es decir, como una compleja y dialéctica relación social concretada como poder de mando clasista sobre los proletarios y trabajadores del mundo. El hilo conductor se centra en la crítica de su lado oscuro y siniestro de su esplendor en el siglo XX.

Sin embargo, como lo hicieron Marx y Engels en el magistral *Manifiesto Comunista*,⁴ es necesario reconocer que la burguesía ha desempeñado en la historia un papel altamente revolucionario y que no puede existir sino a condición de revolucionar incesantemente los instrumentos de trabajo y, por tanto, las relaciones de producción, así como todas las demás relaciones. Igualmente, es preciso reconocer que ha revelado lo que puede hacer la actividad humana, las maravillas que puede crear.

Además, ambos, han consumado las sucesivas revoluciones científicas, tecnológicas y sus geniales experiencias, mismas que hoy realizan la cuarta revolución industrial, o “Industria 4.0”, en la que subyacen las nuevas ciencias y humanidades que amalgaman: física cuántica, robótica, automatización digital, transformación digital, inteligencia artificial, biotecnología, neurobiología, astrobiología, biología sintética, biología molecular, bioinformática, biología y medicina genómica, la paleogenómica y clonación animal, ciencias sociales y humanidades, a algunos de cuyos artífices los domina la quimera de “crear una nueva naturaleza”.⁵

³ Karel Kosik, *Dialéctica de lo concreto*, México, Grijalbo, 1967, p. 27.

⁴ C. Marx y F. Engels, “Manifiesto del Partido Comunista”, en C. Marx. y F. Engels, Moscú, Editorial Progreso, 1974, pp. 113 y ss.

⁵ Greco Hernández Martínez, *Homo roboticus. Ensayos obre la creatividad científica en biología*, México, Siglo XXI Editores, 2017, pp. 16 y 17.

Pero ello no significa atribuirle al sistema capitalista estas maravillas y su esplendor, porque ambos, aunque privatizados por el capital, han sido y son creados por los proletarios y los trabajadores calificados y no calificados del orbe, mediante la moderna esclavitud asalariada y el trabajo de las masas laboriosas. Como tampoco significa embelesarse con el sistema capitalista, ya que en su tiempo Marx y Engels advirtieron muy temprano que “[...] toda esta sociedad burguesa moderna, que ha hecho surgir como por encanto tan potentes medios de producción y de cambio, se asemeja al mago que ya no es capaz de dominar las potencias infernales que ha desencadenado con sus conjuros”.⁶

Por eso “[...]. La sociedad ya no puede vivir bajo su dominación; lo que equivale a decir que la existencia de la burguesía es, en lo sucesivo, incompatible con la de la sociedad”.⁷

Finalmente previnieron: “[...]. La burguesía produce, ante todo, sus propios sepultureros. Su hundimiento y la victoria del proletariado son igualmente inevitables”.⁸

Por lo tanto, como se dijo antes, ahora es necesario desentrañar el lado siniestro del esplendor capitalista, rebosante de barbarie, crisis y decadencia en el presente siglo.⁹

En esta dirección epistémica, el análisis complejo que sigue trata sobre la filosofía crítica de la Madre Naturaleza –y de la Humanidad–, una concepción concentrada en la realidad última de la naturaleza.

Se puede sostener que la filosofía de la Naturaleza investiga la Naturaleza de la Naturaleza, caracterizada por su compleja unidad dialéctica. La Naturaleza es la síntesis de todas las formas de vida, incluidas la vida de las personas humanas y de las personas animales, estas últimas sometidas históricamente hasta

⁶ *Ibid.*, p. 116.

⁷ *Ibid.*, p. 121.

⁸ *Ibid.*, p. 122.

⁹ Camilo Valqui Cachi, Karl Marx. *Fin del capitalismo y los tiempos del comunismo*, México, Eón, Universidad Autónoma de Guerrero, 2017, pp. 145 y ss.



hoy no sólo a una dominación y explotación masiva y cruel, sino también a su destrucción material y moral en todos los procesos de acumulación de capital.¹⁰

El concepto de Humanidad que acompaña al de Naturaleza, va entre guiones, se hace para destacar que ambas conforman un todo, una compleja unidad dialéctica, incluso si fuese quebrantada o debilitada esta unidad. Los seres humanos son Naturaleza y la Naturaleza son los seres humanos, entramado vivo con frecuencia simplificado por algunas corrientes críticas del antropocentrismo, a cuya visión y práctica le atribuyen la devastación de la Naturaleza por situar al “hombre” en el centro del mundo, excluyendo su parte esencial: la Naturaleza.

Sin embargo, estas críticas son subjetivas, pierden de vista que la visión eurocéntrica conlleva resabios burgueses, porque si bien el eurocentrismo sitúa en el centro del mundo capitalista al hombre, se trata de un hombre formal, abstracto y general, en cuya abstracción subyace el hombre concreto capitalista, excluyendo al hombre concreto proletario. En el corazón del capitalismo está el hombre capitalista, están las burguesías concretas y vive el hombre burgués dueño de los medios de producción, extrayendo plusvalía, ganancia, dinero y riqueza que generan los modernos esclavos asalariados, sustento del poder integral de los modernos esclavizadores. Lo mismo ocurre con la libertad, igualdad y fraternidad, abstracciones sistémicas que mistifican la moderna esclavitud asalariada.

Si fuera lo contrario, es decir, si los seres humanos fueran la médula del universo capitalista, ninguno padecería miseria, pobreza, exclusión social, violencia ni las calamidades que sufren ahora miles de millones de seres en el mundo.

Entonces la crítica taimada al eurocentrismo evade la crítica al capital, raíz de la destrucción creativa de la Naturaleza –y la Humanidad–.

¹⁰ Núria Almiron, “Capitalismo y trato animal”, en *Alternativa Económica*, núm. 39, agosto de 2016.

La filosofía de la Madre Naturaleza también ha sido identificada con la filosofía natural y con la cosmología, pero en la época moderna fue reducida a la física o ciencia de la naturaleza, e incluso es reconocida como filosofía de la ciencia o epistemología en un sentido restringido.

Por ende, para no caer en ambigüedades y trampas pseudo-científicas, es necesario que la filosofía crítica de la Madre Naturaleza desarrolle una perspectiva epistémica crítica que indague su esencia, lo que es, su razón de Ser, real y subjetiva; la existencia que es y la vida que no cabe en ningún territorio disciplinar, incluidas las propias ciencias que, buscando las raíces del mundo, se aferran cada una a sus parcelas enajenadas de la realidad, como compleja unidad dialéctica de la Naturaleza, la Humanidad y el cosmos.

En este sentido, como sostiene San Miguel de Pablos, “La filosofía no es una ‘disciplina académica’. Es, más bien, una dimensión del ser humano que lo constituye como tal [...]”,¹¹ condensada siempre en la vida, que es una síntesis de múltiples determinaciones complejas y dialécticas realizadas como unidad de la diversidad.

Por tanto, la filosofía de la Madre Naturaleza puede ser concebida en su complejidad dialéctica como una concepción del mundo material y espiritual, como una visión de la realidad¹² compleja y dialéctica. A partir de esta premisa, deben abordarse los fundamentos de los Derechos de la Madre Naturaleza –y de la Humanidad–, sustentada en la crítica de la complejidad dialéctica desde una perspectiva inter y multidisciplinaria.

Asimismo, el análisis en curso somete a crítica la filosofía sistémica de las violentas devastaciones de la vida natural y humana, perpetradas por la moderna civilización capitalista que esclaviza y extermina al trabajador y la Naturaleza. Devastaciones

¹¹ José Luis San Miguel de Pablos, *Filosofía de la naturaleza. La otra mirada*, Barcelona, Kairos, 2010, pp. 14 y ss.

¹² F. W. J. Schelling, *Escritos sobre la filosofía de la naturaleza*, Madrid, Alianza Editorial, 1996, s/p.



sistémicas sintetizadas en una multiplicidad de exterminios como ecocidios, genocidios, epistemicidios, etnocidios y culturacidios capitalistas que hoy avanzan a toda máquina en todo el mundo, en correspondencia con las crisis y la decadencia del orden del capital, poniendo al borde del fin la vida en el planeta, como lo constatan las advertencias reiteradas de organizaciones internacionales, como las que formuló la Comunidad Científica Mundial sobre el riesgo del fin de la vida¹³ en el planeta.

No obstante, estas advertencias se desvanecen ante el cinismo frívolo de las oligarquías aldeanas e imperialistas cuyos gobiernos en turno administran la aniquilación de la Madre Tierra, siendo incluso sus propias corporaciones transnacionales las que profundizan su codicia burguesa en busca de superganancias destructivas, a expensas de la vida. Todo lo anterior, ante la incredulidad, el pasmo, la apatía y el pavor de miles de millones de seres humanos en el mundo, aún domesticados y paralizados por la enajenación capitalista e incapaces de forjar una conciencia crítica y asumir la crítica de las armas necesarias para demoler la moderna esclavitud asalariada y la moderna esclavitud de la Naturaleza, producidas y reproducidas por la civilización del capital, premisa y compleja causa medular del riesgo del fin de la vida en la Madre Tierra, que mistifican los ejércitos de teóricos, ideólogos, filósofos y científicos sistémicos.

Por ello, la filosofía de la Naturaleza, a la vez que se orienta a descubrir la esencia, la realidad última¹⁴ o primera, las causas profundas y las raíces invisibles de la Naturaleza, persigue de igual manera manifestar la matriz de la aniquilación de la Madre Naturaleza –y de la Humanidad– y busca comprenderla como compleja unidad y totalidad dialéctica que se funde en el todo material y espiritual, en el todo del cosmos.

¹³ Advertencia de la Comunidad Científica Mundial a la Humanidad: Segundo Aviso, en *Viento Sur*, Recuperado de <<http://vientosur.onfo/spip>>, 20 de noviembre de 2017.

¹⁴ Miguel Espinoza, “La realidad última: átomos y vínculos sustanciales”, en *Eikasia. Revista de Filosofía*, núm. 49, marzo de 2012.

Descifra, del mismo modo, la afirmación y negación dialéctica en la que los seres humanos son uno consigo mismos y con la Naturaleza, y ésta con los seres humanos.

Esta investigación de la esencia de la Naturaleza y la Humanidad acompañó perenemente a los seres humanos desde sus inicios, evidenciando la capacidad de filosofar de todas las comunidades humanas ancestrales y actuales del mundo.

La filosofía de la Naturaleza en la que subyace la filosofía de la Humanidad y viceversa, como lo formula, entre otros, Parménides, desentraña la unidad profunda de lo real¹⁵ y descubre la autopoiesis¹⁶ del Ser, ontológicamente complejo. Esta filosofía hace patente al Ser, pero no como una simple abstracción ni un ente metafísico, sino como un Ser cual existencia real de relaciones complejas, históricas y concretas, como la verdadera esencia natural y humana,¹⁷ como existencia real compleja que siendo dialéctica se autoafirma en su esencia real. Un Ser reconocido por la física cuántica materialista del siglo XXI¹⁸ que arroja luz para conocer la vida real del todo, de la compleja unidad, del uno, sin disolverlos en los materialismos toscos ni en las especulaciones místicas de este siglo, que se imaginan que la realidad material no existe mientras no se la mira;¹⁹ o en las patologías idealistas²⁰

¹⁵ Ludovico Geymonat, *Historia de la filosofía y de la ciencia*, Barcelona, Grijalbo, 1998. Asimismo, véase *El poema de la naturaleza* de Parménides.

¹⁶ Carlos Eduardo Maldonado, "Esbozo de una filosofía de la lógica de la complejidad", en E. Carlos Maldonado (ed.), *Visiones sobre la complejidad*, Bogotá, 2001, pp. 9 y ss.

¹⁷ C. Marx, "Tesis sobre Feuerbach", en C. Marx y F. Engels, *Obras escogidas*, t. I, Moscú, Editorial Progreso, 1974, p. 9.

¹⁸ Mario Bunge, *Evaluando filosofías. Una protesta, una propuesta y respuestas a cuestiones filosóficas descuidadas*, Barcelona, Gedisa, 2015, pp. 201 y ss.

¹⁹ Ken Wilber, *Una teoría del todo. Una visión integral de la ciencia, la política, la empresa y la espiritualidad*, Barcelona, Kairos, 2007, y Rav Berg, *El poder del uno*, Colombia, Kabbalah Centre, 2017.

²⁰ Edgar Morin, *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona, Gedisa, 1990, p. 34.



que suponen que la Naturaleza, que el universo no son reales, cerrando así los caminos hacia la liberación material y espiritual de los seres humanos y de la Naturaleza, pero que al mismo tiempo veneran la “eternidad” de la civilización capitalista, a la que le son funcionales, ocultando la esencia de la Naturaleza, de la realidad, del cosmos, de la Humanidad y de la vida, complejos problemas que la filosofía de la Naturaleza –y de la humanidad– debe asumir y resolver.

Al respecto, es esencial para la filosofía crítica de la Naturaleza –y de la Humanidad– desentrañar cuestiones como:

1. Qué es la Naturaleza. Su esencia, su Ser.
2. La autopoiesis en la complejidad y dialéctica del Ser.
3. La dialéctica de la materia y la conciencia. La controversia inagotable entre el materialismo y el idealismo,²¹ entre la dialéctica y la metafísica.
4. La realidad no como un conjunto de cosas, objetos y fenómenos sueltos, sino como un *complexus* vivo de seres, procesos, hechos y fenómenos multidimensionales.
5. Las perversiones, desfases²² y descarríos de las visiones y teorías en torno a la realidad cuando se enajenan de ésta y quebrantan su entrelazamiento con la actividad material, cuando la conciencia no es más que el ser consciente, el ser de los seres humanos que es su proceso de vida real.²³
6. El Ser de la Naturaleza: unidad, dialéctica y complejidad de lo material y lo ideal.
7. Dialéctica de la Naturaleza y la Humanidad: unidad, contradicciones y totalidad en su metabolismo.

²¹ Charles Tart, *El fin del materialismo. Parapsicología, ciencia y espiritualidad*, Barcelona, Kairos, 2013.

²² Hugo Zemelman, *Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*, Barcelona, Anthropos, 2005, pp. 63 y ss.

²³ Carlos Marx y Federico Engels, *La ideología alemana*, Buenos Aires, Pueblos Unidos, 1973, p. 26.

8. La vida como el centro complejo de la Naturaleza y la Humanidad en su compleja dialéctica de autopoiesis.
9. Despliegue de la complejidad dialéctica del Ser de la Naturaleza y la Humanidad.
10. La Naturaleza y la Humanidad como un todo en la dialéctica del tiempo.
11. La cuestión de la racionalidad en todas las formas de vida.
12. El lenguaje natural²⁴ y el lenguaje humano en la dialéctica del cosmos.
13. Dialéctica y complejidad de la libertad y la necesidad.

Todas estas cuestiones permearon, y permean aún, la existencia de la naturaleza y de los seres humanos, en cuya complejidad dialéctica cobraron conciencia de sí mismos como unidad.

Por eso, pensaron su realidad,²⁵ su vida, su mundo vivo,²⁶ experiencia, subjetividad, historia, y sus relaciones siempre a partir del metabolismo consigo mismos, con los demás y con la

Naturaleza, inicialmente a través del trabajo lúdico comunitario en el que prevaleció el filosofar y la filosofía comunitarios.

De acuerdo con Marx, “Como creador de valores de uso, como trabajo útil, el trabajo es por lo tanto una de las condiciones de existencia del hombre; independientemente de todas las formas

²⁴ A propósito de los problemas que comprometen a la filosofía de la Naturaleza, véanse los textos de Miguel Espinoza de la Universidad de Estrasburgo: “El círculo de filosofía de la naturaleza”, en *Eikasia. Revista de Filosofía*, año IV, 27 de agosto de 2009, y “Los componentes últimos del universo”, en *Thémata. Revista de Filosofía*, núm. 44, 2011, así como “En busca de un naturalismo integral repensado”, en *Eikasia. Revista de Filosofía*, año VI, 35, noviembre de 2010.

²⁵ Fritjof Capra, *El tao de la física*, Barcelona, Sirio, 2007. Véase, de igual manera, a José Luis San Miguel de Pablos, *op. cit.*, pp. 38 y ss.

²⁶ Luis Mújica Ramírez, *Pachamama Kawsan. Hacia una ecología andina*, Lima, Instituto de Ciencias de la Naturaleza, Territorio y Energía Renovables-Universidad Nacional José María Arguedas, 2017, pp. 146 y ss.



sociales, constituye una necesidad natural eterna para mediar el intercambio material entre el hombre y naturaleza y por lo tanto la vida humana”.²⁷

Es decir, de acuerdo con Marx, una visión “[...] según la cual el hombre [...] aparece siempre igualmente [...] como objetivo de la producción, parece excelsa frente al mundo moderno donde la producción aparece como objetivo del hombre y la riqueza como objetivo de la producción”.²⁸

Después los seres humanos mantuvieron el metabolismo consigo mismos, con los demás y con la Naturaleza, a través del trabajo enajenado propio de las sociedades clasistas, perfeccionado por el capitalismo, sustentado en la fractura del metabolismo y en las relaciones clasistas de explotación, dominación y enajenación societarias.

La filosofía y epistemología crítica sobre la Naturaleza (y la Humanidad) y en torno a los derechos de la Naturaleza (y de la humanidad) han cobrado mayor relevancia en el siglo XXI, caracterizado por el ecocidio y una aguda crisis de la moderna civilización capitalista que produce destrucción, barbarie y muerte vía intensas recolonizaciones multidimensionales, guerras regionales, perversión de las ciencias y las tecnologías uncidas a la generación de plusvalía; terrorismo de Estado, migraciones forzadas, desbocada carrera armamentista entre los complejos industriales, militares, tecnológicos y financieros de las transnacionales, con la que saturan de armas de exterminio masivo sus arsenales de guerra –nuclear, químico-bacteriológica, genética y sísmica; trata de personas–, exacerbada por la agresiva imperialización geopolítica de las fracciones imperialistas de Estados Unidos, Rusia y China, sus socios y aliados; corrupción, dominio de espectro total que

²⁷ Citado por Alfred Schmidt, *El concepto de naturaleza en Marx*, México, Siglo XXI Editores, 2012, p. 79.

²⁸ Eric J. Hobsbawm, “Formaciones económicas precapitalistas”, en Karl Marx, *Escritos de la comunidad ancestral*, La Paz, Bolivia, Vicepresidencia del Estado Plurinacional, 2015, p. 14.

incluye a la mente,²⁹ añejos y renovados genocidios, epistemicidios y ecocidios que acrecientan los tardíos procesos de acumulación primitiva de capital imperialista mediante el despojo colonial de territorios y culturas de los pueblos originarios, que coadyuvan a los gobiernos de las oligarquías subalternas subastando países enteros, tal como lo critica Gilberto López y Rivas³⁰ al evidenciar que estas administraciones pro-imperialistas enajenan playas y regiones protegidas, adjudican el agua para su privatización, otorgan concesiones para construir carreteras e infraestructura para la apertura de enclaves industriales que causan daños irreversibles ambientales, humanos y sociales, y utilizan inclusive a las fuerzas armadas y los cuerpos policiacos como modernas “guardias blancas” de las antiguas haciendas, encargadas hoy de proteger los intereses y las propiedades de los terratenientes posmodernos del siglo XXI.

Como también lo desvelan Giovanna Dávalos y Gustavo Lozano al referirse, por ejemplo, a la técnica de lixiviación utilizada por la industria minera en México y en el mundo:

Los daños asociados a esta técnica [...] son notables: militarización del territorio, violaciones sistemáticas a los derechos humanos, debilitamiento del tejido social, división de las comunidades, atentados contra la integridad física y emocional de defensores y luchadores sociales, criminalización de la protesta social, contaminación de la tierra, del agua y del aire, erosión y desertificación, pérdida de soberanía alimentaria, de biodiversidad y del paisaje, altísimas contribuciones al cambio climático, daños a la salud y empleos precarios, son algunos de ellos cuando las mineras hacen su aparición.³¹

²⁹ Marcos Roitman Rosenmann, “El control social en la era digital”, en *La Jornada*, 7 de abril de 2018.

³⁰ Véase Gilberto López y Rivas, “El proyecto Chemours Laguna y los gobiernos de traición nacional”, en *La Jornada*, 28 de julio de 2018, y del mismo autor: “La recolonización de los territorios en la globalización neoliberal”, en <<http://www.enelvolcán.com>>, 22 de junio de 2013.



Hoy más que ayer, la Madre Naturaleza ha sido transformada por las burguesías imperialistas en un botín codiciado y, a la vez, en un polígono de pruebas de armas de exterminio terminal, y en un tablón de ajedrez global donde estas fracciones imperialistas deciden el destino y la historia de la Humanidad y la Naturaleza, cosificadas en la prehistoria prevaleciente en el capitalismo y transformadas en viles mercancías y en dos formas medulares del capital, sometidas a sus lógicas rústicas o sofisticadas de esclavitud, siendo enajenadas permanentemente en los mercados de la esclavitud asalariada y en los mercados de la esclavitud de la Naturaleza, paraísos de la destrucción creadora capitalista³² en términos de Schumpeter.³³

Entonces, es necesario descifrar la esencia de estos procesos capitalistas de destrucción creadora que en el presente siglo continúan siendo mistificados por el poder económico y político del capital y por los resabios epistémicos coloniales eurocéntricos y estadounidensecéntricos de sus ideólogos, que no sólo ponen en cuestión y se oponen a la filosofía de la naturaleza sino también a la capacidad de filosofar de las Comunidades Originarias del mundo, a la dignidad epistémica de su filosofía y a las luchas sin fronteras de los trabajadores, pueblos y comunidades del orbe contra la explotación y el dominio de la humanidad y la naturaleza, y por el fin de la moderna civilización capitalista y con ella por el fin de la moderna esclavitud asalariada.

La asunción de la filosofía de la Naturaleza –y la Humanidad– y de los Derechos de la Naturaleza como alternativa pasa por forjar una filosofía crítica desalienadora de la Naturaleza –y la Humanidad– y romper el yugo que unce a los pensamientos, las conciencias y las cogniciones, las economías políticas y las culturas al com-

³¹ Citados por Gilberto López y Rivas, “El proyecto”, *op. cit.*

³² Mario Millones Espinosa, “Neoliberalismo en América Latina: Una interpretación desde la ideología en Zizék”, en *Sociológica*, año 28, núm. 79, mayo-agosto de 2013, México.

³³ Citado por Alain Touraine, *Crítica de la modernidad*, México, FCE, 2014, p. 94.

plejo poder capitalista, así como liberar a las academias, universidades, centros de investigación y a las propias ciencias y humanidades, de las férreas cadenas del colonialismo epistémico, legitimador y participante en la producción y reproducción de la colonialidad epistémica, expresión de las múltiples recolonizaciones económicas, políticas y culturales, funcionales a la imperialización del siglo XXI.

El filosofar y las diversas creaciones culturales de las comunidades ancestrales del planeta concibieron a la Humanidad y la Naturaleza como un solo Ser, como su propio Ser, su propia esencia concreta, compleja trabazón dialéctica de vida, humana y natural.

Como evidenció Marx: “[...] la relación entre el hombre y la naturaleza es directamente su relación con el ser humano, como la relación con el ser humano es directamente su relación con la naturaleza. su propio destino natural. En esta relación. se manifiesta [...] hasta qué punto la esencia humana se ha convertido en naturaleza para el hombre, o la naturaleza ha pasado a ser la esencia humana del hombre”.³⁴

Las comunidades ancestrales descubrieron y desarrollaron la compleja trabazón de vida, humana y natural, condensada en cada sujeto, así como la realización de todos en la comunidad, que no es sino la “reintegración del hombre o retorno del hombre a sí mismo, como superación de la autoenajenación humana [...]”.³⁵

Esta perspectiva ancestral es clave para construir hoy una filosofía de la Naturaleza, fundada en la comunidad real de ésta con la Humanidad, unidad dialéctica diluida en la mercancía como forma universal de existencia, y en el capital como forma de vida.

La quiebra tectónica real de esta unión esencial, la mutua enajenación, la fragmentación del Ser integral, así como la explotación y dominación de este Ser integral, sitúan sus raíces en la destruc-

³⁴ C. Marx, “Manuscritos económicos-filosóficos de 1844”, en C. Marx y F. Engels, *Obras fundamentales. Marx. Escritos de juventud*, México, FCE, 1982, pp. 616-617.

³⁵ *Ibid.*, p. 617.



ción de la vida comunitaria, con la instauración de la sociedad de clases, la emergencia de la mercancía, la cosificación y todas las formas de enajenación; consecuentemente, todo esto se manifestó en la visión cosificada, metafísica, simplista, clasista y mercantil del Ser que condensa Humanidad y Naturaleza, destruyendo la compleja concepción dialéctica de esta totalidad que forjaron las comunidades ancestrales en el curso de su vida, conciencia, historia y cultura comunitarias, cuyo eje fue siempre el filosofar en torno al ser real e ideal.

Todo sujeto, históricamente, tiene la necesidad y capacidad para filosofar sobre la esencia de la vida, del cosmos, de los seres, de sus relaciones, del devenir, de los procesos, del conocimiento y de los valores que conforman el entramado del Ser –su entramado– como totalidad, de Humanidad y Naturaleza, conformado por sistemas y subsistemas que lo definen como realidad compleja, dialéctica y concreta en el sentido que lo concibe y asume Karl Marx,³⁶ las comunidades ancestrales libres aún del capital como potencia económica que lo domina todo.

Por ello, los seres humanos siempre cultivaron, desarrollan y desarrollarán el “[...] filosofar; filosofía espontánea propia de todo mundo, esto es, aquella que se encuentra inmersa en los contenidos del lenguaje cotidiano, en el sentido común, en la religión, en el mito, en fin, en toda manifestación humana”.³⁷

Entonces, el filosofar es la capacidad epistémica que tienen los sujetos desde siempre para descubrir su propia esencia,³⁸ su razón de ser y los complejos problemas de su existencia comunitaria material y espiritual.

El filosofar se sustenta en las preguntas esenciales que en todos los tiempos se han formulado, se formulan y se formularán

³⁶ Karl Marx, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*, México, Siglo XXI Editores, 2007, p. 21.

³⁷ Mario Magallón Anaya, *500 años. Dialéctica de la filosofía latinoamericana. Una filosofía en la historia*, México, UNAM, 1991, p. 18.

³⁸ Horacio Tarcus, *Antología Karl Marx*, México, Siglo XXI Editores, 2015, p. 109.

en torno a la vida, la muerte, el cosmos y sus relaciones entre sí y con la Naturaleza, así como acerca de la compleja realidad histórica y concreta que fundamenta su dialéctica integral.

Enrique Dussel compendia estas preguntas medulares en los “núcleos problemáticos” de todo filosofar.³⁹

El filosofar permea la historia de los seres humanos y desentraña y valora los principios y las leyes constitutivas de la vida, es decir, de la Naturaleza,⁴⁰ el universo, en los que existe un metabolismo forjando una conciencia histórica sobre la vida que sintetiza la Humanidad y la Naturaleza.

Por ende, su producto, la auténtica filosofía, es una visión epistémica totalizadora⁴¹ de la vida, revelada en la Humanidad y la Naturaleza, sustentada en la compleja unidad dialéctica del Ser y que subyace en la espesura fenoménica que lo envuelve.

A la vez, la filosofía es un instrumento crítico para concebir la vida, el cosmos,⁴² desmistificar los grandes problemas existenciales y transformar el mundo,⁴³ poniendo en relieve el carácter complejo y eminentemente práctico de la filosofía.

Este rasgo esencial del conocimiento filosófico –fundamentalmente ancestral–, producido y reproducido por las comunidades humanas a partir de sus vidas comunitarias, circunstancias, historia, experiencias⁴⁴ y culturas, ha sido y es abarcar a toda la realidad, al Ser, porque éste es la fuente de la vida, del metabolismo, de la necesidad de filosofar y de la conciencia.

³⁹ Enrique Dussel et al., *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000)*, México, Siglo XXI Editores, 2009, pp. 7 y ss.

⁴⁰ Manuel Antonio Piedra, “El buen vivir, en definitiva, es la búsqueda de la vida en armonía” (entrevista con Alberto Acosta sobre el Sumak Kawasy), en *Rebelión*, 30 de enero de 2014.

⁴¹ Horacio Cerutti-Guldberg, *Posibilitar otra vida transcapitalista*, México, Universidad del Cauca, CIALC-UNAM, 2015, p. 49.

⁴² Mario Magallón Anaya, *op. cit.*, p. 18.

⁴³ Horacio Tarcus, *op. cit.*, p. 109.

⁴⁴ Boaventura de Sousa Santos y María Paula Meneses, eds., *Epistemologías del Sur (perspectivas)*, Madrid, Akal, 2015, pp. 7 y ss.



Por consiguiente, la propia conciencia filosófica es integral y “[...] no puede ser nunca otra cosa que el ser consciente, y el Ser de los hombres es su proceso de vida”⁴⁵ integral, material. Con razón Marx sostuvo que “la producción de las ideas y representaciones de la conciencia aparece al principio entrelazada con la actividad material [...], como el lenguaje de la vida real”,⁴⁶ por lo que “no es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia”,⁴⁷ sin perder de vista que ambas constituyen una unidad dialéctica.

Desde la perspectiva de la filosofía crítica las expresiones del Ser, Naturaleza, Humanidad, realidad y cosmos son un entramado dialéctico de la vida material y subjetiva, micro y macro, una compleja totalidad en la que la Humanidad es una forma de Naturaleza y ésta una forma de Humanidad. En sentido amplio, la Naturaleza incluye a la Madre Tierra, a las personas humanas, a las personas animales, al universo, al tiempo, a todas las formas de vida existentes en el universo, minerales, metales, rocas, planetas, sistemas solares, galaxias y micropartículas.⁴⁸ Asimismo, la unidad de la Naturaleza se revela en su diversidad y su diversidad se expresa en su unidad, sintetizadas en la dialéctica de la vida, por lo que la filosofía de la Naturaleza –y la Humanidad– la concibe y asume como un complejo Ser Vivo que incluye a los seres humanos.

Por ello, la filosofía de la Naturaleza se funda en la vida y, por ende, en la dialéctica de los sujetos y procesos. Esta compleja episteme crítica y supera al mundo disciplinar, rompe las fronteras del concreto pesado, porque más que una compleja dimensión cognitiva, la filosofía es una compleja dimensión de la vida humana natural real.

⁴⁵ Carlos Marx y Federico Engels, *La ideología alemana*, Buenos Aires, Pueblos Unidos, 1973, p. 26.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 25.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 26.

⁴⁸ Brígida Von Mentz, “La relación hombre-naturaleza. Vista desde la historia económica social: trabajo y diversidad cultural”, en Brígida Von Mentz (coord.), *La relación hombre-naturaleza. Reflexiones desde distintas perspectivas disciplinarias*, México, Siglo XXI Editores, 2012, p. 69.

Esta visión ancestral es contraria a la concepción y práctica de la moderna civilización capitalista que ha fraguado la enajenación de los seres humanos entre sí, y de éstos de la Naturaleza, construyendo antropocentrismos capitalistas que centralizan la apariencia del hombre abstracto, en la que subyace el dominio de la clase burguesa materializado en la esclavitud asalariada y en la moderna esclavitud de la Naturaleza.

Es el reverso de las concepciones científicas de la física que han cosificado y simplificado a la Naturaleza,⁴⁹ identificándola con un mundo de cosas y objetos. Esta cosificación despoja de vida a la Naturaleza, así como de Naturaleza a los seres humanos y a éstos de Naturaleza, pulverizando no únicamente el hecho de que los seres humanos son parte de la Naturaleza, sino también la condición natural de la Humanidad.⁵⁰ Pero también despoja a la Naturaleza de los procesos y capacidad cognitiva y afectiva inherentes a la vida.⁵¹

Por todo esto, con sustento ontológico “[...], la mirada filosófica resulta indispensable para recuperar el contacto intelectual y vital con la Madre Naturaleza”,⁵² ya que el entrelazamiento complejo y dialéctico inherente a la realidad, así como el existente entre la conciencia y la vida, y entre la Humanidad y la Naturaleza, fue y es quebrantado por mediaciones enajenantes sintetizadas en la propiedad privada, las clases sociales, la lucha de clases, el Estado, la mercancía y otras que conforman los sistemas clasistas establecidos sobre relaciones de explotación y dominio de los seres humanos y la Naturaleza, particularmente por la civilización capitalista.

⁴⁹ Christopher Belshaw, *Filosofía del medio ambiente*, Madrid, Tecnos, 2005, p. 30.

⁵⁰ Orlando Salvador Alfaro, “Concepciones modernas sobre la naturaleza y la sociedad de Marx”, en *Revista Realidad*, 115, 2008, p. 152.

⁵¹ Ludovico Geymonat, *Historia de la filosofía y de la ciencia*, Barcelona, Crítica, 1998, pp. 263-264.

⁵² José Luis San Miguel de Pablos, *op. cit.*, p. 2.



El reduccionismo y la simplificación metafísicos del Ser, por cuenta del filosofar y de la filosofía de la modernidad occidental, han disuelto y mistificado la compleja⁵³ unidad dialéctica del Ser Humanidad-Naturaleza.

Estas perversiones epistémicas⁵⁴ han tenido impactos devastadores reales y subjetivos⁵⁵ en el terreno humano, social y natural.

El capital intensifica y perfecciona esta fractura sistémica por la vía de sus violentos procesos de acumulación, llevándola hasta las últimas consecuencias: el riesgo del fin de la vida en el planeta.

Por ello, el filosofar crítico sobre la dialéctica de la Humanidad y la Naturaleza construye una filosofía de la vida –humana y natural– abrevando en la compleja cosmovisión no occidental del mundo –físico y espiritual–, de las culturas, de la historia y de las praxis de las Comunidades Originarias, particularmente de Nuestra América, entroncada con el pensamiento crítico, antieurocéntrico y anticapitalista clásico, y con las actuales luchas revolucionarias de los trabajadores y parias del mundo en el siglo XXI.

El filosofar y la filosofía de Nuestra América, por su carácter crítico y desalienador, es el arma de la naturaleza humanizada y de la humanidad naturalizada para liquidar la doble esclavitud del orden del capital planetario.

La filosofía de la Naturaleza ante el siniestro esplendor de la barbarie capitalista: esencia y complejidad en el siglo XXI

La tarea fundamental de la filosofía crítica de la Naturaleza es descubrir la naturaleza (esencia) de la Naturaleza, la naturaleza de la humanidad y la humanidad de la Naturaleza, así como descifrar la esencia de la crisis y decadencia de la civilización capitalista y,

⁵³ Edgar Morin, *Introducción*, p. 33.

⁵⁴ Camilo Valqui Cachi, *Marx y Nuestra América. Fin de la civilización capitalista: Crítica desde la vida y la razón comunitaria como alternativa*, México, Fontamara, 2016, pp. 35 y ss.

⁵⁵ Federico Engels, “Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana”, en Marx-Engels, *Obras escogidas*, Moscú, Progreso, s/f, pp. 624 y ss.

consecuentemente, la esencia de la crisis y decadencia de la moderna esclavitud asalariada y de la moderna esclavitud de la Naturaleza, que generan en escala ampliada el exterminio de seres humanos y Naturaleza.

En esta perspectiva, la relación de la Naturaleza –Humanidad– y el capital tiene un carácter y abordaje complejo, dialéctico y fundado en el materialismo, contrario a las movidas dicotómicas del externalismo y del internalismo,⁵⁶ dos formas especulativas del conocimiento propias de la metafísica colonial y de la vacuidad pragmática que no sirven porque diluyen la compleja unidad dialéctica de la Humanidad y la Naturaleza, sustantivada como totalidad histórica y concreta, y desvanecen al capital como relación social y poder de mando sobre el trabajo en la moderna esclavitud asalariada, desmistificando, en última instancia, su carácter depredador antinatural y antihumano.

En este sentido, la complejidad o *complexus* significa lo que está tejido junto, cuando los elementos que lo constituyen son inseparables. La complejidad es la unión entre la unidad y la multiplicidad.⁵⁷ Marx aborda la complejidad dialéctica destacando la unidad de lo diverso y lo concreto como la síntesis del movimiento de las múltiples determinaciones.⁵⁸

Además, de acuerdo con Edgar Morin, complejidad dialéctica se trata de la dialógica del orden, el desorden y la organización, porque detrás de la complejidad, el orden y desorden se disuelven, las distinciones se desvanecen. El poder de la complejidad

⁵⁶ Ismael Ledezma-Mateos, “La relación hombre-naturaleza en Bruno Latour: humanos y no humanos”, en Brígida von Mentz, coord., *La relación hombre-naturaleza. Reflexiones desde distintas perspectivas disciplinarias*, México, Siglo XXI Editores, 2012, pp. 52 y ss.

⁵⁷ Edgar Morin, *Los siete saberes para la educación del futuro*, París, UNESCO, 1999, pp. 13 y ss. Véase además a Sergio González Moena, “Notas para una epistemología de la complejidad”, en Carlos E. Maldonado, ed., *Visiones sobre la complejidad*, Bogotá, Ediciones El Bosque, 1999.

⁵⁸ Karl Marx, *Elementos*, p. 21.



es denunciar la metafísica del orden⁵⁹ petrificado y la miseria lineal de la simplificación a la que son adictos los metafísicos del orden dominante.

Por lo mismo, la alternativa epistémica es la perspectiva materialista de la complejidad dialéctica, una visión crítica integral elaborada con el concurso de varias disciplinas,⁶⁰ fundada por lo mismo en la integración antisistémica de las ciencias y las humanidades⁶¹ que han superado su extrañamiento de la realidad histórica y concreta y sus mutuas enajenaciones, así como los lastres del positivismo, el empirismo, de la modelización matemática y de las nuevas corrientes y técnicas procedentes de las ciencias de la organización y la información, empotradas orgánicamente a los procesos de valorización y acumulación capitalista transnacional.

Además, esta compleja visión dialéctica se basa en la unidad de la crítica teórica y práctica del sistema dominante y concibe que “la conciencia de la necesidad de la posición cognitiva-activa es la única forma de buscar la verdad”.⁶²

Esta postura es congruente con la realidad que, siendo diversa, es única y contradictoria por ser compleja y dialéctica, y cuya cognición y transformación es una contradicción que se sólo se puede resolver en la unidad de la teoría y la práctica.

En la perspectiva de Marx en sus célebres *Tesis sobre Feuerbach*,⁶³ el problema de la verdad se resuelve en la práctica, aquí es donde se demuestra la realidad o irrealidad del pensamiento. Esta cuestión es clave para descifrar la quiebra de la dialéctica

⁵⁹ Edgar Morin, *Introduction á la pensée complexe*, Paris, ESF Editeur, 1990, p. 147.

⁶⁰ *Ibid.*, p. 7.

⁶¹ Salma Saab, “Unificación y fragmentación del conocimiento”, en Brígida von Mentz, coord., *La relación hombre-naturaleza. Reflexiones desde distintas perspectivas disciplinarias*, México, Siglo XXI Editores, 2012.

⁶² Pablo González Casanova, *Las nuevas ciencias y las humanidades*, Madrid, Anthropos, UNAM, 2004, p. 104.

⁶³ C. Marx, “Tesis”, pp. 7-8.

de la Humanidad y la Naturaleza, así como para restablecer su metabolismo orgánico.

Por consiguiente, esta compleja perspectiva epistémica no se limita a interpretar el mundo, sino a transformarlo mediante la acción revolucionaria.⁶⁴ O, aún más, una conciencia crítica, integral y organizada posibilita la transformación del mundo, permeado por la dialéctica de la Humanidad y la Naturaleza.

Por lo mismo, esta conciencia sólo se puede desplegar como perspectiva crítica inter, multi y transdisciplinaria, orientada a desentrañar la intrincada dialéctica entre los seres humanos y la Naturaleza, y no a mistificarla.

Sólo con una concepción integral es posible descubrir la compleja unidad dialéctica⁶⁵ y multidimensional de los seres humanos y la Naturaleza, así como su esencia como totalidad histórica y concreta, quebrantada y dominada por el sistema capitalista a partir del siglo XVI, al transformarlos en mercancías, cosas, materias primas y capitales que se metamorfosean en su dialéctica del mundo de la producción al mundo del mercado y al mundo del consumo y viceversa.

Metamorfosis perfeccionada y mistificada hoy por la imperialización⁶⁶ del capitalismo trasnacional, etapa del capital identificada por los ideólogos con las jergas de sociedad del conocimiento, sociedad posindustrial, posmodernidad, neocapitalismo o el llamado capitalismo tardío.

La dictadura del capital ha llevado hasta sus últimas consecuencias la quiebra de la compleja unidad dialéctica de la Humanidad y la Naturaleza, y ha perfeccionado la absoluta mercantilización de ambas. El carácter dialéctico⁶⁷ y complejo del problema que

⁶⁴ *Idem.*

⁶⁵ *Ibid.*, pp. 171 y ss.

⁶⁶ Camilo Valqui Cachi, *Marx vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*, México, Ediciones Eón, Universidad Autónoma de Guerrero, 2012, pp. 182 y ss.

⁶⁷ Pablo González Casanova, *op. cit.*, pp. 215 y ss.



analiza es simplificado⁶⁸ por los expertos de los departamentos de la ciencia, por la filosofía especulativa⁶⁹ eurocéntrica y por los publicistas de la rentabilidad capitalista, incapaces de comprender el movimiento de la síntesis de múltiples determinaciones y, por ende, el despliegue de los hechos sociales, históricos, científicos, filosóficos, lingüísticos y culturales permeados por la dialéctica y la complejidad.

La visión dominante que aborda la relación de los seres humanos y la Naturaleza es vulgar⁷⁰ e ideológica. En sus estudios, los seres humanos y la Naturaleza aparecen cosificados, separados y despojados de su unidad, multiplicidad y de sus contradicciones dialécticas, y, aún más, sometidos a la dictadura del valor de cambio y a las lógicas enajenantes de la acumulación capitalista.

Esta postura metafísica falsea la construcción del conocimiento y mistifica a la propia realidad, evidenciando no sólo la miseria epistémica del discurso burgués en la fase de la imperialización capitalista, sino también el designio de sus científicos, panegiristas empeñados en naturalizar no sólo la “armonía” de las relaciones capitalistas de producción, sino también la armonía “verde” de éstas con la Naturaleza.

Los científicos del capital imponen con soberbio cinismo su lógica de investigación: “la lógica de la estupidez”, del pancismo, de la charlatanería y de la destrucción pragmática de las conquistas de la ciencia.⁷¹ Son incapaces de comprender la esencia de la realidad y del pensamiento, así como la esencia de la compleja unidad dialéctica del ser y la conciencia, y de la relación de los seres humanos y la Naturaleza, porque la diluyen en las aparien-

⁶⁸ *Ibid.*, pp. 114 y ss.

⁶⁹ Christopher Belshaw, *Filosofía del medio ambiente. Razón, naturaleza y preocupaciones humanas*, Madrid, Tecnos, 2005, p. 30.

⁷⁰ Rubén Zardoya Loureda, *La filosofía burguesa posclásica*, La Habana, Editorial Félix Varela, 2000, pp. 67 y ss.

⁷¹ *Ibid.*, p. 71.

cias ideológicas de sus especulaciones cognoscitivas, mismas que únicamente pueden ser superadas a través de la crítica epistémica sustentada en la perspectiva de la complejidad dialéctica, clave para encontrar la razón de ser de la unidad de seres y Naturaleza. Fundamental para la crítica de las epistemologías de mercado obsesionadas con sacralizar la explotación y el dominio burgués, camuflando las armas de la ruina que conlleva el propio capitalismo.⁷²

La complejidad crítica materialista y dialéctica es primordial para la construcción en general del conocimiento y en particular para desarrollar la visión integral de la dialéctica de la Humanidad y la Naturaleza en el presente siglo, así como para la crítica radical del sistema capitalista, que ha quebrantado su compleja unidad y perfeccionado en el curso de su imperio la destrucción de ambas.

Y es que todo sistema de clases, como el capitalista, está fundado en la propiedad privada de los medios de producción y en el dominio y la explotación de la fuerza de trabajo humano y de la fuerza de trabajo de la Naturaleza. Genera, por tanto, violencia y enajenación sistémicas, y quebranta y subvierte la comunidad y unidad dialéctica entre la Humanidad y la Naturaleza, transformándolas al mismo tiempo en mercancías y formas del capital de los depredadores procesos de acumulación transnacional.

De este modo, la violencia en el capitalismo contra la Naturaleza-Humanidad es una destrucción social de carácter clasista, complejo y multidimensional, consustancial al capital como relación social concretado en poder destructivo de espectro total.

Esta violencia (como la diversidad de violencias societarias) no es un fenómeno congénito en el ser humano ni un proceso derivado de la Naturaleza, sino una constante clasista material y subjetiva inherente a los procesos de acumulación de capital que se concreta como racionalidad, sociedad, forma de vida y cultura. Es una compleja dialéctica destructiva cuyas contradicciones son

⁷² John Gray, *El silencio de los animales*, Madrid, Editorial Sexto Piso, 2013, p. 62.



autodestructivas, haciendo añicos a la Naturaleza-Humanidad, en cuya destrucción el capital se realiza.

La violencia capitalista es una malla de paradojas que la definen y niegan en su producción destructiva; es multidimensional, ya que permea todos los ámbitos del devenir de la Naturaleza y la Humanidad; es contradictoria porque contrapone su codicia destructiva de plusvalía a la vida, encarnada en el Ser Naturaleza-Humanidad, como a los intereses de la comunidad integrada por ambas, sintetizada en el trabajo.⁷³

Con la instauración del capitalismo en el planeta desde hace más de 500 años, el capital universalizó la mercancía total y con ella el imperio de la ley del valor sobre la Naturaleza-Naturaleza. La absoluta mercantilización y cosificación de la Naturaleza-Humanidad desencadena la violencia sistémica capitalista mediante la propiedad privada de los medios de producción y la del despojo de los productos del trabajo social asalariado.⁷⁴ Este sistema de explotación y dominación desde entonces se produce y reproduce a escalada mundial en correspondencia con la intensificación de sus procesos de acumulación.

Por lo mismo, la violencia que genera el capital a partir de su sanguinaria acumulación originaria⁷⁵ lubrica a la civilización occidental haciendo trizas los mitos de la modernidad como la razón, el progreso, la fraternidad, la igualdad y libertad esclava.⁷⁶

⁷³ Camilo Valqui Cachi y Cyntia Raquel Rudas Murga, "Premisas reales y epistémicas de la violencia contra la naturaleza en la segunda mitad del siglo XXI", *Conocer y Hacer. Revista de Investigación de la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo*, año 1, núm. 1, noviembre de 2013, Cajamarca-Perú.

⁷⁴ Véase a Medardo Reyes Salinas y Enrique González Ruiz, coord., *Violencias sistémicas: los derechos humanos en México y América Latina*, Ediciones Eón, Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2012.

⁷⁵ Karl Marx, *El capital*, t. I, vol. 3, México, Siglo XXI Editores, 1981, pp. 891 y ss.

⁷⁶ John Gray, *op. cit.*, pp. 70, 104 y ss.

Como en la acumulación primitiva de capital, “El ladrón, el intérprete y el vendedor eran los principales agentes en este negocio; príncipes nativos, los principales vendedores. Se mantenían escondidos en prisiones secretas de Célebes a los jóvenes secuestrados hasta que, maduros, se los pudiera despachar en los barcos de esclavos”⁷⁷ o ser entregados a los negreros, como también sucede ahora con millones de tratantes de personas y migrantes que trafican a la luz del día con destino a los conglomerados industriales, semilleros de prostitución y plantaciones posmodernas del capital trasnacional.

La moderna civilización de la razón iluminó y cimentó la barbarie del capital por la vía de la usura, el trabajo de la mujer y los niños, de las prolongadas jornadas laborales, el expolio colonial, el exterminio de pueblos enteros, las carnicerías coloniales, la esclavitud asalariada y la esclavitud de la Naturaleza rebotante de barbarie en el siglo XXI, con los refinados procesos de reproducción ampliada, de valorización y acumulación del capital trasnacional en todo el planeta y especialmente en Nuestra América.

Respecto a lo anterior, revela “[...] Walter Benjamín, no hay un signo o un acto de civilización que no sea al mismo tiempo un acto de barbarie”.⁷⁸ Efectivamente, la barbarie es un ingrediente de la civilización capitalista que jamás podrá suprimirse en los marcos del propio capitalismo. “La barbarie no sólo es un elemento que acompaña a la civilización, sino que la integra”,⁷⁹ destaca Edgar Morin.

La temprana razón instrumental de la Ilustración moderna fue la encarnación del capital: poder de todos los poderes que vino al mundo chorreando sangre y lodo por todos los poros, desde

⁷⁷ Karl Marx, *El capital*, t. 1, vol. 3, p. 940.

⁷⁸ Citado por Edgar Morin, *Breve historia de la barbarie en Occidente*, Barcelona, Paidós, 2005, p. 18.

⁷⁹ *Idem*.



la cabeza hasta los pies,⁸⁰ y que continúa plagando de sangre y lodo en el sendero del siglo XXI.

La bárbara racionalidad capitalista se rige por el valor de cambio y se mueve bajo la lógica medular del dominio de espectro total, explotación, mercantilización y privatización de la Naturaleza y de seres humanos, incluidos la subjetividad, el filosofar y el conocimiento.⁸¹

Como observa Edgar Morin: el dominio de la Naturaleza que de suyo no admite control, conduce a la degradación de la biósfera y, por consiguiente, a la degradación de la vida y de la sociedad humanas: este tipo de dominio tiene un carácter suicida.⁸²

La dialéctica real del siglo XXI evidencia las truculencias de la barbarie imperialista, planeada profesionalmente y tecnológicamente sofisticada, permeada de feroz terrorismo transnacional de Estado, de bombardeos ciegos con drones y armas de última generación para la destrucción inteligente de la Naturaleza-Humanidad.

Acreditan la maestría de la barbarie del capital imperialista las dos carnicerías mundiales, la aniquilación de los pueblos, el de Vietnam,⁸³ Laos, Camboya, Corea, Palestina, Afganistán, Irak, Libia, Siria, además de todos los ecocidios⁸⁴ y genocidios perpetrados en Nuestra América, Asia y África desde la conquista europea hasta las actuales recolonizaciones neoliberales en curso.

Las corporaciones de la oligarquía imperialista del presente siglo se han erigido en las dueñas de la Naturaleza, de los trabajadores y de los pueblos del mundo; los han transformado en los nuevos tributarios coloniales de ingentes riquezas naturales, hu-

⁸⁰ Karl Marx, *El capital*, t. I, vol. 3, p. 950.

⁸¹ Luis Miguel Gallardo Salazar, "Mesoamérica: una alternativa epistémica no kantiana", en Jorge Martínez Contreras y Aura Ponce de León, coords., *El saber filosófico*, t. 3, México, Siglo XXI Editores, 2007, p. 56.

⁸² Edgar Morin, *Breve historia*, pp. 41 y 42.

⁸³ Camilo Valqui Cachi, *Viet Nam, laboratorio de hoy*, México, Macehual, Universidad Autónoma de Guerrero, México, 1982.

⁸⁴ Franz J. Broswimmer, *Ecocidio*, Navarra, LAETOLI, 2005, pp. 149 y ss.

manas, culturales, de alimentos, invernaderos de prostíbulos y migrantes, fuerza de trabajo y de áreas geoestratégicas.⁸⁵ Muchos de estos países fueron y son subastados en las bolsas imperialistas de Estados Unidos, Rusia y China, principalmente, por los gobiernos cipayos de turno.

Y como nunca antes, la bárbara razón instrumental⁸⁶ del capital fue tan voraz en ganancia como en estos tiempos, donde para consumir su codicia intensifica la plusvalía relativa⁸⁷ y universaliza el despojo, el ecocidio y la destrucción de la compleja totalidad Naturaleza-Humanidad en todos los confines del orbe.

Así, muchos gobiernos de las oligarquías transnacionales han legalizado ofertas ecocídicas, como la que sigue: “Para atraer a empresas como la suya [...] hemos derribado montañas, arrasado selvas, secado zonas pantanosas, movido ríos, desplazado ciudades [...] todo para felicitarles a usted y a su empresa hacer negocios aquí”.⁸⁸ Oferta ecocídica de moda en Nuestra América por cuenta de muchos presidentes neoliberales convertidos en verdaderos gerentes de corporaciones transnacionales estadounidenses, canadienses, europeas, rusas, chinas y japonesas, dispuestos a vender todo: tierras, aguas, bosques, biodiversidad, ecosistemas, energéticos, cultura, soberanía, autonomía, identidad, e incluso el futuro de las generaciones venideras y a sus propios trabajadores, pueblos y comunidades originarias.

Como se advierte, la violencia contra la Naturaleza es orgánica en el capital porque integra su ser. La plusvalía es su concreción.

⁸⁵ Ignacio Ramonet, “El año de todos los peligros”, en *Le Monde Diplomatique*, 4 de febrero de 2012.

⁸⁶ Max Horkheimer, *Crítica de la razón instrumental*, Madrid, Editorial Trotta, 2002, pp. 21 y ss.

⁸⁷ Karl Marx, *El capital*, t. II, vol. 2, México, Siglo XXI Editores, 2016, pp. 379 y ss.

⁸⁸ Citado en “Subsidies for Sacred Cows”, *World Watch*, 9(1), enero-febrero de 1996.



Todo esto evidencia que la barbarie racional del capitalismo mundial podrá ser verde y tener un rostro humano, pero jamás perderá su carácter devastador.⁸⁹

Mientras las relaciones de producción asentadas en la propiedad privada de los medios de producción expolian plusvalía a las fuerzas proletarias, y plustrabajo a las clases no proletarias, así como a la propia Naturaleza, intensificándolos con la subversión y empotramiento de la ciencia y la tecnología al capital, las relaciones de dominación activan el aparato estatal, el derecho y la inmensa superestructura legitiman la moderan esclavitud. Ambas relaciones dialécticamente producen y reproducen el orden del capital.

Este siglo marca la plena universalización del espectro total del capital, universalizado dialécticamente, pues, por un lado, se acumula la exuberante plusvalía a pesar de las crisis mundiales del capital; y por otro, se amontona la miseria, el hambre, la violencia y la muerte del Ser en tanto Naturaleza y Humanidad.

Sin duda, la plusvalía, la mayor barbarie racional invisible del capital en el orbe, se realiza a expensas de la vida en santa paz, legalizada y legitimada, cuyas víctimas alienadas bendicen a quienes curten sus pellejos en sus galeras industriales, en sus plantaciones rurales, en sus complejos de servicios, en sus laberintos científico-tecnológicos, en sus carnicerías neocoloniales, en sus telarañas mediáticas y en sus predios industriales y militares, donde señorean las oligarquías imperiales del siglo XXI. Tal barbarie racional se pone de manifiesto en los datos conservadores que siguen, recogidos principalmente de informes anuales de Naciones Unidas, UNICEF, Banco Mundial y otras organizaciones internacionales: en los últimos seis años, las oligarquías capitalistas del mundo han duplicado sus fortunas, mientras que las masas paupérrimas han acrecentado su pobreza y miseria. Según un informe de OXFAM⁹⁰

⁸⁹ Lucía Villa, "El capitalismo nunca podrá ser verde ni tener rostro humano", en *Rebelión*, 16 de enero de 2014.

⁹⁰ Informe de OXFAM, publicado el 22 de enero de 2018.

publicado en enero de 2018, 82% de riqueza mundial generada por las masas proletarias y no proletarias pasó a manos del 1% más rico de la población mundial. Si esta tendencia se mantiene, las clases dominantes mundiales se apoderarán de casi todos los recursos planetarios y el resto de la población se quedará sin nada, de acuerdo con un experto del portal VesFinance.

Asimismo, aproximadamente la mitad de la población humana, o más de 3,000 millones de seres humanos, viven con sólo 2.5 dólares o menos al día. Más de 1,300 millones sufren la pobreza extrema, medioviviendo con 1.25 dólares diarios. Más de 750 millones no tienen acceso al agua dulce, 1,600 millones viven sin electricidad, unos 1,000 millones de niños en el mundo son pobres. Unos 805 millones padecen hambre, causa central de la mortalidad en este tiempo. De igual manera, de acuerdo con la UNICEF, 22,000 niños mueren de hambre cada día, a pesar de que hoy en el mundo se producen alimentos para nutrir a 12,000 millones de personas en un planeta habitado por 7,000 millones, fenómeno explicable si se advierte que la producción y el mercado alimentario están controlados por el poder⁹¹ de una decena de multinacionales⁹² que gobiernan el mundo⁹³ y que son capaces de aniquilar cualquier comunidad y ecosistema opuestos a su codicia de plusvalía.⁹⁴

Como se sostuvo antes, en contraste, los 100 multimillonarios más ricos del orbe poseen una fortuna estimada en 2.1 billones de dólares, equivalente a 2.9% del PIB mundial. En este sentido,

⁹¹ Pedro Ramiro, Erika González y Juan Hernández Zubizarreta, “El poder de las empresas transnacionales”, en *Diagonal*, 22 de noviembre de 2013.

⁹² Olga Rodríguez, “Un crimen organizado”, en <eldiario.es>, 27 de diciembre de 2013.

⁹³ Leonardo Boff, “El funesto imperio mundial de las corporaciones”, en *El País* (Costa Rica), 4 de enero de 2014.

⁹⁴ Iñaki Berzaluce, “Diez corporaciones del mundo real que parecen salidas de la mente de un supervillano”, en <público.es>, 4 de diciembre de 2013.



el sistema capitalista es el cáncer de la biosfera,⁹⁵ patentizándose así como el más implacable enemigo de la Naturaleza-Humanidad.⁹⁶ La barbarie que genera la civilización capitalista⁹⁷ contra la Humanidad se complementa y condiciona con la barbarie que produce contra la Naturaleza; ambas se disuelven en la muerte, que integra la plusvalía.

La actual decadencia civilizatoria⁹⁸ y las constantes crisis estructurales del capital trasnacional durante los dos últimos siglos han complejizado, exacerbado y globalizado la muerte violenta de la Madre Naturaleza, condensada en una compleja variedad de ecocidios y genocidios.⁹⁹

El capital ha centrado su destrucción creativa en la vida natural. Por esta ruta se encuentra: la depredación y el exterminio del medio ambiente,¹⁰⁰ que las gerencias y publicistas del capital

⁹⁵ Jorge Riechmann, "Desconectados", en <<http://www.tratarde.wordpress.com>>, 17 de enero de 2012.

⁹⁶ Daniel Bensaïd, *Marx intempestivo. Grandezas y miserias de una aventura crítica*, Buenos Aires, Herramienta Ediciones, 2013, p. 9.

⁹⁷ Frei Betto, "¿Salvar vidas o salvar el capital?", en <<http://www.granma.cubaweb.cu>>, 3 de febrero de 2012.

⁹⁸ Véase José María Valverde, *Vida y muerte de las ideas. Pequeña historia del pensamiento occidental*, Barcelona, Ariel, 2008, y Alberto Lettieri, *La civilización en debate. Historia contemporánea de las revoluciones burguesas al neoliberalismo*, Buenos Aires, Prometeo, 2004.

⁹⁹ Martín Mantxo, "Otro 12 de octubre: ¡el ecocidio y genocidio continúan!", en *Rebelión*, 13 de octubre de 2013.

¹⁰⁰ La dialéctica epistémica del medio ambiente ha sido fluida. Algunos diccionarios lo entienden así: Ambiente: (del latín *ambiens-entis*, circundante, de *ambire*, de *riv-* de *ire*, IR, con el prefijo "AMB", alrededor) [...] "atmósfera. Medio" [...] Con respecto a una persona, animal o cosa, conjunto de circunstancias y cosas favorables a su desarrollo que lo rodean". Véase a María Moliner, *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 1979, además: *Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, facsímiles de la edición comprendidas entre 1726 y 1984, en <<http://buscon.rae.es/ntle/SrtltGUILoginNtle>>, mayo de 2006.

imperialista mistifican con el taparrabo del cambio climático,¹⁰¹ orientado a administrar el exterminio de la Madre Naturaleza mientras crea y recrea la contaminación y el efecto invernadero que afecta a todos los cuerpos planetarios dotados de atmósfera, fenómeno exacerbado en todo el mundo por la emisión de gases como el dióxido de carbono, y la destrucción de las fuentes hídricas por el extractivismo megaminero, gasero y petrolero de las corporaciones imperialistas. Éstas han perpetrado una profunda catástrofe ambiental¹⁰² arrasando ecosistemas, biodiversidad, flora y fauna, clima, atmósfera, bosques, como en la Amazonía,¹⁰³ fraguando deforestación y desertificación en las narices de las idílicas leyes constitucionales, tratados, convenios y declaraciones internacionales; en última instancia, funcionales del omnímodo poder del capital transnacional.

Del mismo modo, han destruido especies marinas, ríos, lagos, lagunas ubicadas en cabeceras de cuenca, manantiales, puquiales (nacientes de agua andinos), bofedales (humedades de altura) y los glaciares (fuente de agua dulce). En resumen, han perpetrado y perpetran espirales de ecocidio en correspondencia con la barbarie racional civilizatoria, que persiste en el insostenible consumo de combustibles fósiles (petróleo, gas y carbón), en la agricultura industrial,¹⁰⁴ en la ruina de los hábitats, en el extractivismo minero y petrolero;¹⁰⁵ en la ruina de bosques,¹⁰⁶ en el tráfico voraz de los

¹⁰¹ Angélica Enciso L., "Expertos diluyen reportes sobre cambio climático: José Sarukan", en *La Jornada*, 20 de enero de 2014.

¹⁰² Jorge Riechmann, "Desconectados", en <<http://www.tratarde.wordpress.com>>, 17 de enero de 2012.

¹⁰³ Jorge V. Jaime *et al.*, *S.O.S. Amazonía*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2011.

¹⁰⁴ Silvia Ribeiro, "Industria animal: terminando los mitos", en *La Jornada*, 28 de enero de 2012, México.

¹⁰⁵ Andrés Soliz Rada, "Indígenas y petroleras suscriben el primer acuerdo en América Latina", en *La Haine*, 17 de diciembre de 2011.

¹⁰⁶ En esta perspectiva depredadora, por ejemplo, las transnacionales cortan hoy 2,000 árboles por minuto en la Amazonía. Al respecto, véase a Benjamín Camacho, "Ataque de las transnacionales contra la humanidad.



“diamantes de sangre”, en los “minerales de conflicto”;¹⁰⁷ en el uso universal de plaguicidas,¹⁰⁸ en el fraude¹⁰⁹ de los transgénicos,¹¹⁰ en las alteraciones de los nutrientes; en el uso de materiales químicos, en la polución, en los desechos tóxicos y la basura tecnológica;¹¹¹ en la destrucción de la capa de ozono, en la superexplotación de las tierras de cultivo y de los bosques, que impide la oxigenación del medio ambiente; en la contaminación nuclear (Fukushima)¹¹² y en el derretimiento de los glaciales, que desencadena cambios bruscos del clima, generando tormentas sin precedentes y produciendo un sinfín refugiados ambientales.

Evidentemente, “La degradación medioambiental está producida por la interacción del poder económico, político y cultural [...]. El motor de ese proceso en las sociedades capitalistas, que se van aproximando a una casi universalidad, son las fuerzas, instituciones y actividades económicas”.¹¹³

Esta esencia bárbara de la civilización capitalista que avecina el fin del mundo¹¹⁴ fue prevista por Marx hace más de siglo medio

La Amazonía y los ladrones de bosques”, en *Lucha Indígena. Llapa Runaq HatariYNin*, año 6, núm. 65, enero de 2012.

¹⁰⁷ Amada Wilson, “Minerales de sangre bajo el árbol de navidad”, en <<http://www.rebellion.org>>, 25 de diciembre de 2012.

¹⁰⁸ Iván Restrepo, “El reinado de los plaguicidas”, en *La Jornada*, 6 de enero de 2012.

¹⁰⁹ Heide Malhotra, “Gigantes de la biotecnología gastan millones para evitar etiquetado de transgénicos”, en *La Gran Época*, 12 de octubre de 2013.

¹¹⁰ David Sánchez, “Transgénicos, el tiempo confirma todos los temores”, en *Revista Soberanía Alimentaria*, 6 de febrero de 2012.

¹¹¹ Daniel López Marijuán, “La basura tecnológica, un crescendo insostenible y ponzoñoso”, en boletín *ECOS*, 10 de enero de 2014.

¹¹² Salvador López Arnal, “Contaminación química, enfermedades y los efectos del accidente de Fukushima”, en boletín *ECOS*, núm. 17, diciembre de 2011-febrero de 2012, en <<http://www.fuhem.es/cip-ecosocial>>.

¹¹³ David Goldblart, *Social Theory and Environment*, Boulder, Westview Press, 1996, p. 199.

¹¹⁴ Dahr Jamail, “Cambio climático: últimas noticias sobre el fin del mundo”, en *Tom Dispatch*, 1º de enero de 2014.

cuando descubrió que “La producción capitalista, por consiguiente, no desarrolla la técnica y la combinación del proceso social de producción sino socavando, al mismo tiempo, los dos manantiales de toda riqueza: la tierra y el trabajador”.¹¹⁵

Hoy no sólo se confirma con creces tal previsión: la bárbara civilización capitalista es la mayor amenaza para la vida de la Madre Naturaleza-Humanidad.¹¹⁶ Este orden bárbaro de cosas desentraña la decadencia y putrefacción de la civilización occidental,¹¹⁷ cuyos conceptos fundamentales se hallan en proceso de desintegración,¹¹⁸ como también las frivolidades ingenieriles para refundar al capitalismo y plasmar el desarrollo sustentable y sostenible edificado con mercancías, plusvalía y ganancias,¹¹⁹ es decir, con la bendición del capital. Han fracasado ruidosamente sus bagatelas ideológicas, sus Premios Nobel, sus académicos orgánicos y sus paradigmas para humanizar la bárbara civilización moderna. Los filósofos del capital son incapaces de descubrir la esencia de esta bárbara civilización porque han cosificado las relaciones sociales y se han alienado primero en el fetichismo mercantil y luego en el fetichismo del propio capital, que los conduce a naturalizarlo y a ontologizar a la Madre Naturaleza y a los seres humanos, en la mercancía y el capital.

De estas falsas premisas de los gobiernos del capital, tanto industrializado como subalterno, derivan políticas para administrar la barbarie moderna y reparar al sistema. Esto explica en última instancia por qué se derrumba la visión occidental y sus estrategias

¹¹⁵ Karl Marx, *El capital*, pp. 612-613.

¹¹⁶ Jöel Kovel, *El enemigo de la naturaleza. ¿El fin del capitalismo o el fin del mundo?*, Asociación Civil, Tesis 11, Buenos Aires, 2005, p. 35.

¹¹⁷ Alain Touraine, *op. cit.*, pp. 93 y ss.

¹¹⁸ Citado por Alberto Constante, “Uniformidad y ubicuidad de la violencia”, en Marco A. Jiménez, ed., *Subversión de la violencia*, 2007, p. 63; véase también a Marcos Roitman Rosenmann, “Cuando la esperanza nos lleva al abismo”, en *La Jornada*, 4 de febrero de 2012.

¹¹⁹ Leonardo Boff, “Desarrollo sostenible: crítica al modelo estándar”, en <<http://www.rebellion.org>>, 4 de febrero de 2012.



ecológicas y políticas medioambientales; por qué se hundan las ruidosas retóricas ecológicas de la ONU y naufragan sus ejércitos de expertos; por qué estallan como pompas de jabón las bienintencionadas herramientas heurísticas de las tropas de científicos del sistema que sueñan con el desvarío de transitar hacia sociedades “desarrolladas” sustentables a golpe de una ingeniería de modelizaciones matemáticas que juegan con complejas simulaciones en la tupida red de interacciones entre el capital y la biosfera, a través de cinco variables: inversiones, población, contaminación, recursos naturales y alimentos, sin tocar las raíces ontológicas de la compleja barbarie del capital; por qué se arruinan las pomposas políticas verdes sustentables¹²⁰ de las corporaciones transnacionales,¹²¹ las políticas educativas ecológicas de moda y la fiebre de la economía verde como cultura mediática;¹²² por qué revientan las fraudulentas legislaciones, las estafas científicas y los rituales cónclaves como los de Copenhague, Cancún y Durbán,¹²³ cuyos acuerdos (como el Kyoto) fueron saboteados por las potencias imperialistas, capitaneados por Estados Unidos.¹²⁴

¹²⁰ Jorge Riechmann, “¿Tiene sentido seguir evocando transiciones hacia sociedades industriales sustentables?”, en *Viento Sur*, 15 de enero de 2014.

¹²¹ Lucía Villa, “El capitalismo nunca podrá ser verde ni tener rostro humano” (entrevista a Yayo Herrero, coordinadora de Ecologistas en Acción), en <público.es>, 16 de enero de 2014; Víctor M. Toledo, “¿Capitalismo verde?”, en *La Jornada*, 14 de febrero 2014; María Cappa, “Seguir creciendo así nos llevará al colapso ecológico” (entrevista a Florent Marcellesi, teórico de la ecología política), en *La Marea*, 6 de diciembre de 2013.

¹²² Camilo Valqui Cachi y Cyntia Raquel Rudas Murga, “Marx y las falacias de la economía verde en el siglo XXI”, en Roberto Rodríguez Saldaña y José Gilberto Garza Grimaldo, coords., *La naturaleza con derechos. Una propuesta para un cambio civilizatorio*, México, Editorial Laguna/Universidad Autónoma de Guerrero, 2012.

¹²³ Alejandro Nadal, “Epílogo en Durbán”, en <<http://www.sinpermiso.info>> (consultado el 19 de diciembre de 2011).

¹²⁴ John Saxe-Fernández, “Receta para el desastre”, en *La Jornada*, 29 de diciembre de 2011. Véase, además, a Ignacio Ramonet, “Urgencias climáticas”, en *Le Monde Diplomatique*, 3 de enero de 2012.

En este contexto mundial, Nuestra América, con excepción de Cuba, después del fracaso del keynesianismo imperialista, fue plagada de neoliberalismo¹²⁵ de espectro total a partir de la década de los setenta, con las dictaduras terroristas anticomunistas del Cono Sur, y posteriormente por los gobiernos en turno al servicio de las corporaciones imperialistas, máxime estadounidenses, canadienses y chinas,¹²⁶ de la mano de las oligarquías locales.

Tras casi cinco décadas de barbarie neoliberal, Nuestra América ha sido arruinada en el campo socioeconómico y cultural y también ha sufrido una devastación de su Naturaleza a escala inconcebible. Así, con una población de 625 millones de habitantes –de los cuales 45 millones pertenecen a los 826 Pueblos Originarios según un informe de 2018 de la CEPAL–, carga con una deuda colonial de 689 mil millones de dólares, ostenta 25 millones de desempleados (OIT), 42.5 millones de subalimentados, 175 millones de pobres (CEPAL) y 72 millones de personas en extrema pobreza (CEPAL).

De igual manera, vastamente recolonizada y militarizada, ha sido sometida al mismo tiempo a una violencia de espectro total lubricada y custodiada por 87 bases militares de Estados Unidos distribuidas como sigue: México, 2; Cuba, 1; República Dominicana, 1; Martinica, 2; Honduras, 3; Haití, 1; Aruba, 1; Curazao, 1; Guadalupe, 2; El Salvador y Guayana Francesa, 4; Costa Rica, 2; Colombia; Panamá, 12; Perú, 3, y Paraguay, 2,¹²⁷ en tanto que Brasil y Argentina se encuentran en proceso de instalar 3 bases militares.

¹²⁵ Claudio Katz, “Neoliberalismo en América Latina. Ortodoxos y convencionales”, en *América Latina en movimiento*, 12 de septiembre de 2014. Véase, además, a Jaime A. Preciado Coronado, “Crisis y agotamiento del modelo neoliberal en América Latina. Cruzadas civilizatorias”, en <<http://www.contextualizacioneslatinoamericanas.com>>, y a Mario Millones Espinosa, “Neoliberalismo en América Latina: Una interpretación desde la ideología en Zizek”, en *Sociológica*, año 28, núm 79, mayo-agosto de 2013.

¹²⁶ Emiliano Mantovani, “Los rasgos del ‘Efecto China’ y sus vínculos con el extractivismo en América Latina”, en *Rebelión*, 6 de febrero de 2014.

¹²⁷ Número de enclaves militares de EE.UU. y la OTAN en el mundo, en <<http://www.cubaahora.cu>>.



Hoy, Nuestra América ha sido convertida en un botín codiciado, y sometida a una encarnizada disputa¹²⁸ geopolítica entre las fracciones imperialistas de Estados Unidos, China y Rusia, con fuertes tendencias hacia la balcanización imperialista.

La barbarie neoliberal ha consumado la violenta reprimarización transnacional de las economías¹²⁹ de toda la región, metamorfoseándola en un archipiélago de nuevas colonias militarizadas exportadoras privilegiadas de materias primas, y en piezas estratégicas de la actual imperialización transpacífica, transmutadas a su vez en los eslabones más frágiles de la gran cadena de tormentas revolucionarias del siglo XXI.

Ante la embestida de la barbarie neoliberal, surgieron sucesivamente a fines de la década de los noventa, bajo el influjo de la Revolución cubana, gobiernos progresistas de sectores pequeño-burgueses con un inicial apoyo popular (como los de Venezuela, Brasil, Bolivia, Argentina, Uruguay, Paraguay, Ecuador y Nicaragua). Desde muy temprano, denotaron paradójicas tendencias antiimperialistas y asumieron rápidamente algunas recetas del Estado del Bienestar, pugnando por un desarrollo con inclusión social, por un posneoliberalismo,¹³⁰ un poscapitalismo y un neodesarrollismo.¹³¹ Gobiernos que fantasearon con un capitalismo de rostro humano y que gradualmente se enajenaron de las masas pobres que lo encumbraron en la administración del Estado, han

¹²⁸ Alejo Brignole, "Entrevista al sociólogo y politólogo Atilio Boron: El momento histórico actual se caracteriza por una América Latina en disputa", en *Rebelión*, 8 de agosto de 2018.

¹²⁹ Hernán Soto, "Chile y América Latina están en la mira", en *Punto Final*, 21 de enero de 2014.

¹³⁰ Mariano Félix, "Capitalismo posneoliberal y buenvivir en Argentina. ¿Cómo salir de la trampa neodesarrollista?", en *Herramienta*, núm. 53, julio de 2013, Argentina.

¹³¹ Francismo J. Cantamutto y Agostina Costantino, "Neodesarrollismo: ¿Cuánto hay de nuevo?", en *Herramienta*, web, 14 de octubre de 2013, Argentina.

ido cavando su fin sustentados en la gestación extractivista¹³² y en la incapacidad anticapitalista.

Fueron y son los que permanecen los gobiernos que no sólo no han revertido la estructura colonial extractivista capitalista, sino que han profundizado la recolonización de sus pueblos; presos también del imperialismo ecológico y del opio extractivista, son ahora frágiles fortalezas asediadas por la barbarie imperialista estadounidense que fomenta la real guerra contrainsurgente de espectro total en toda la región, contra la Naturaleza- Humanidad, violento escenario de las riñas interimperialistas del siglo XXI.

Sin embargo, nada está consumado en Nuestra América y el mundo: desbordan las rebeliones y luchas que anticipan la demolición de la moderna esclavitud asalariada, de la moderna esclavitud de los parias y de la moderna esclavitud de la Naturaleza. La revolución de los explotados y oprimidos es la única partera de la historia. La única violencia que, siendo la única resistencia a la barbarie del capital, es el único camino para abolirla, por lo que no únicamente acompaña al sistema capitalista sino que se apropia de las armas y los hombres que forja el capital para ponerle fin. Por esto es imposible eliminarla.

Contra esta dialéctica insurgente, se estrella la barbarie racional del capitalismo del siglo XXI, las quimeras ontológicas, epistémicas, económicas, políticas, las ingenierías y geopolíticas de las oligarquías de todas las fracciones imperialistas.

En conclusión, la filosofía crítica de la Naturaleza evidencia que el capital por esencia está contra ella y contra del ser humano. Su bárbara plusvalía patentiza que su racionalidad sólo se puede

¹³² Horacio Machado Aráoz, "En las encrucijadas del extractivismo: gobiernos progresistas vs. movimientos del Buen Vivir y el (eco)socialismo del siglo XXI", en *Herramienta*, núm. 53, julio de 2013, Argentina. Véase, además, a Raúl Zibechi, "Extractivismo, movimientos y revolución", en *La Jornada*, 26 de julio de 2013, México, y a Juan Carlos Ruiz Guadalajara, "22 de julio, Día Mundial contra la Megaminería Tóxica", en *La Jornada*, 21 de julio de 2013, México.



realizar en la destrucción creativa de la muerte de la Naturaleza-Humanidad.

El orden del capital niega la naturaleza de la Naturaleza y la naturaleza de la Humanidad; es una compleja plusvalía que devora la vida en todo el planeta, incapaz de escapar a su propia lógica autodestructiva y a sus propios límites históricos y terminales.

Referencias

- Alfaro, Orlando Salvador, "Concepciones modernas sobre la naturaleza y la sociedad de Marx", en *Revista Realidad*, núm. 115, 2008.
- Almiron, Núria, "Capitalismo y trato animal", en *Alternativa Económica*, núm 39, agosto de 2016.
- Altieri, Angelo, *Introducción al estudio de la filosofía y sus problemas*, México, Universidad Autónoma de Puebla, 1986.
- Arguedas, José María, *Nosotros los maestros*, selección, estudio y notas de Wilfredo Kapsoli, Lima, Derrama Magisterial, 2011.
- Belshaw, Christopher, *Filosofía del medio ambiente. Razón, naturaleza y preocupaciones humanas*, Madrid, Tecnos, 2005.
- Bensaïd, Daniel, *Marx intempestivo. Grandezas y miserias de una aventura crítica*, Buenos Aires, Herramienta Ediciones, 2013.
- Berazaluze, Iñaki, "Diez corporaciones del mundo real que parecen salidas de la mente de un supervillano", en <publico.es>, 4 de diciembre de 2013.
- Berg, Rav, *El poder del uno*, Colombia, Kabbalah Centre, 2017.
- Betto, Frei, "¿Salvar vidas o salvar el capital?", en <<http://www.granma.cubaweb.cu>>, 3 de febrero de 2012.
- Boff, Leonardo, "Desarrollo sostenible: crítica al modelo estándar", en <<http://www.rebellion.org>>, 4 de febrero de 2012.
- Boff, Leonardo, "El funesto imperio mundial de las corporaciones", en *El País (Costa Rica)*, 4 de Enero de 2014.
- Brignole, Alejo, "Entrevista al sociólogo y politólogo Atilio Boron: El momento histórico actual se caracteriza por una América Latina en disputa", en *Rebelión*, 8 de agosto de 2018.
- Broszimmer, Franz J., *Ecocidio*, Navarra, Laetoli, 2005.

- Bunge, Mario, *Evaluando filosofías. Una protesta, una propuesta y respuestas a cuestiones filosóficas descuidadas*, Barcelona, Gedisa, 2015.
- Camacho, Benjamín, "Ataque de las transnacionales contra la humanidad. La Amazonía y los ladrones de bosques", en *Lucha Indígena. Llapa Runaq HatariYNin*, año 6, núm. 65, enero de 2012.
- Cantamutto, Francismo J. y Costantino, Agostina, "Neodesarrollo: ¿Cuánto hay de nuevo?", en *Herramienta*, web, 14 de octubre de 2013, Argentina.
- Cappa, María, "Seguir creciendo así nos llevará al colapso ecológico" (entrevista a Florent Marcellesi, teórico de la ecología política), en *La Marea*, 6 de diciembre de 2013.
- Capra, Fritjof, *El tao de la física*, Barcelona, Sirio, 2007.
- Cerutti-Guldberg, Horacio, *Posibilitar otra vida transcapitalista*, México, Universidad del Cauca, CIALC-UNAM, 2015.
- Comunidad Científica Mundial a la Humanidad: Segundo Aviso, en *Viento Sur*, en <<http://vientosur.onfo/spip.>>, 20 de noviembre de 2017.
- Constante, Alberto. "Uniformidad y ubicuidad de la violencia", en Marco A. Jiménez (ed.), *Subversión de la violencia*, México, UNAM, Juan Pablos Editor, 2007.
- Diccionario de la Lengua Española, Real Academia Española, facsímiles de la edición comprendida entre 1726 y 1984 (en línea), en <<http://buscon.rae.es/ntle/SrtltGUILoginNtle>>, mayo de 2006.
- Dussel, Enrique *et al.*, *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino" (1300-2000)*, México, Siglo XXI Editores, 2009.
- Enciso L, Angélica, "Expertos diluyen reportes sobre cambio climático: José Sarukan", en *La Jornada*, 20 de enero de 2014, México.
- Engels, F., "Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana", en Marx y Engels, *Obras escogidas*, Moscú, Progreso, s/f.
- Espinoza, Miguel, "El círculo de filosofía de la naturaleza", en *Eikasia. Revista de Filosofía*, año IV, 27 de agosto de 2009.



- Espinoza, Miguel, "En busca de un naturalismo integral repensado", en *Eikasia. Revista de Filosofía*, año VI, 35, noviembre de 2010.
- Espinoza, Miguel, "Los componentes últimos del universo", en *Thémata. Revista de Filosofía*, núm. 44, 2011.
- Espinoza, Miguel, "La realidad última: átomos y vínculos sustanciales", en *Eikasia. Revista de Filosofía*, núm. 49, marzo de 2012.
- Geymonat, Ludovico, *Historia de la filosofía y de la ciencia*, Barcelona, Grijalbo, 1998.
- Goldblart, David, *Social Theory and Environment*, Boulder, Westview Press, 1996.
- González Casanova, Pablo, *Las nuevas ciencias y las humanidades*, Madrid, Anthropos, UNAM, 2004.
- Gray, John, *El silencio de los animales*, Madrid, Sexto Piso, 2013.
- Hernández Martínez, Greco, *Homo roboticus. Ensayos obre la creatividad científica en biología*, México, Siglo XXI Editores, 2017.
- Hobsbawm, Eric J., "Formaciones económicas precapitalistas", en Karl Marx, *Escritos de la comunidad ancestral*, La Paz, Bolivia, Vicepresidencia del Estado Plurinacional, 2015.
- Horkheimer, Max, *Crítica de la razón instrumental*, Madrid, Editorial Trotta, 2002.
- Jaime, Jorge V. et al., *S.O.S. Amazonía*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2011.
- Jamail, Dahr, "Cambio climático: últimas noticias sobre el fin del mundo", en *Tom Dispatch*, 1º de enero de 2014.
- Katz, Claudio, "Neoliberalismo en América Latina. Ortodoxos y convencionales", 1, en *América Latina en movimiento*, 12 de septiembre de 2014.
- Kosik, Karel, *Dialéctica de lo concreto*, México, Grijalbo, 1967.
- Kovel, Jöel, "El enemigo de la naturaleza. ¿El fin del capitalismo o el fin del mundo?", en *Asociación Civil, Tesis 11*, Buenos Aires, 2005.
- Lettieri, Alberto, *La civilización en debate. Historia contemporánea de las revoluciones burguesas al neoliberalismo*, Buenos Aires, Prometeo, 2004.
- López Arnal, Salvador, "Contaminación química, enfermedades y los efectos del accidente de Fukushima", en boletín *ECOS*,

- núm. 17, diciembre 2011 -febrero 2012, en <<http://www.fuhem.es/cip-ecosocial>>.
- López Marijuán, Daniel, “La basura tecnológica, un crescendo insostenible y ponzoñoso”, en boletín *ECOS*, 10 de enero de 2014.
- López y Rivas, Gilberto, “El proyecto Chemours Laguna y los gobiernos de traición nacional”, en *La Jornada*, 28 de julio de 2018.
- López y Rivas, Gilberto, “La recolonización de los territorios en la globalización neoliberal”, en <<http://www.enelvolcán.com>>, 22 de junio de 2013.
- Machado Aráoz, Horacio, “En las encrucijadas del extractivismo: gobiernos progresistas vs. Movimientos del Buen Vivir y el (eco)socialismo del siglo XXI”, en *Herramienta*, núm. 53, julio de 2013, Argentina.
- Magallón Anaya, Mario, 500 años. Dialéctica de la filosofía latinoamericana. Una filosofía en la historia, México, UNAM, 1991.
- Maldonado, Carlos E. (ed.), *Visiones sobre la complejidad*, Bogotá, Ediciones El Bosque, 1999.
- Maldonado, Carlos E., “Esbozo de una filosofía de la lógica de la complejidad”, en E. Carlos Maldonado (ed.), *Visiones sobre la complejidad*, Bogotá, 2001.
- Malhotra, Heide, “Gigantes de la biotecnología gastan millones para evitar etiquetado de transgénicos”, en *La Gran Época*, 12 de octubre de 2013.
- Mantovani, Emiliano, “Los rasgos del ‘Efecto China’ y sus vínculos con el extractivismo en América Latina”, en *Rebelión*, 6 de febrero de 2014.
- Mantxo, Martín, “Otro 12 de octubre: ¡el ecocidio y genocidio continúan!”, en *Rebelión*, 13 de octubre de 2013.
- Mariano, Félix, “Capitalismo posneoliberal y buenvivir en Argentina. ¿Cómo salir de la trampa neodesarrollista?”, en *Herramienta*, núm. 53, julio de 2013, Argentina.
- Martínez Contreras, Jorge y Ponce de León, Aura (coords.), *El saber filosófico*, t. 3, México, Siglo XXI Editores, 2007.



- Marx, C., "Manuscritos económicos-filosóficos de 1844", en C. Marx y F. Engels, *Obras fundamentales. Marx. Escritos de juventud*, México, FCE, 1982.
- Marx, Carlos y Federico Engels, *La ideología alemana*, Buenos Aires, Pueblos Unidos, 1973.
- Marx, Karl, *El capital*, t. I, vol. 3, México, Siglo XXI Editores, 1981.
- Marx, Karl, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*, México, Siglo XXI Editores, 2007.
- Marx, Karl, *El capital*, t. II, vol. 2, México, Siglo XXI Editores, 2016.
- Marx, C., "Tesis sobre Feuerbach", en C. Marx y F. Engels, *Obras escogidas*, t. I, Moscú, Editorial Progreso, 1974.
- Marx, C. y F. Engels, "Manifiesto del Partido Comunista", en C. Marx. y F. Engels, *Obras escogidas*, t. I, Moscú, Editorial Progreso, 1974.
- Millones Espinosa, Mario, "Neoliberalismo en América Latina: Una interpretación desde la ideología en Zizék", en *Sociológica*, año 28, núm. 79, mayo-agosto de 2013, México.
- Moliner, María, *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 1979.
- Morin, Edgar, *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona, Gedisa, 1990.
- Morin, Edgar, *Introducción á la pensée complexe*, París, ESF Editeur, 1990.
- Morin, Edgar, *Breve historia de la barbarie en Occidente*, Barcelona, Paidós, 2009.
- Morin, Edgar, *Los siete saberes para la educación del futuro*, París, UNESCO, 1999.
- Nadal, Alejandro, "Epílogo en Durbán", en <<http://www.sinpermiso.info>>, 19 de diciembre de 2011.
- Mújica Ramírez, Luis, *Pachamama Kawsan. Hacia una ecología andina*, Lima, Instituto de Ciencias de la Naturaleza, Territorio y Energía Renovables-Universidad Nacional José María Arguedas, 2017.
- OXFAM, Informe publicado el 22 de enero de 2018.

- Piedra, Manuel Antonio, "El buen vivir, en definitiva, es la búsqueda de la vida en armonía" (entrevista con Alberto Acosta sobre el Sumak Kawasy), en *Rebelión*, 30 de enero de 2014.
- Preciado Coronado, Jaime A., "Crisis y agotamiento del modelo neoliberal en América Latina. Cruzadas civilizatorias", en <<http://www.contextualizacioneslatinoamericanas.com>>.
- Ramiro, Pedro, Erika González y Juan Hernández Zubizarreta, "El poder de las empresas transnacionales", en *Diagonal*, 22 de noviembre 2013.
- Ramonet, Ignacio, "El año de todos los peligros", en *Le Monde Diplomatique*, 4 de febrero de 2012.
- Ramonet, Ignacio, "Urgencias climáticas", en *Le Monde Diplomatique*, 3 de enero de 2012.
- Restrepo, Iván, "El reinado de los plaguicidas", en *La Jornada*, 6 de enero de 2012.
- Reyes Salinas, Medardo y Enrique González Ruiz (coords.), *Violencias sistémicas: los derechos humanos en México y América Latina*, México, Ediciones Eón, Universidad Autónoma de Guerrero, 2012.
- Ribeiro, Silvia, "Industria animal: terminando los mitos", en *La Jornada*, 28 de enero de 2012, México.
- Riechmann, Jorge, "¿Tiene sentido seguir evocando transiciones hacia sociedades industriales sustentables?", en *Viento Sur*, 15 de enero de 2014.
- Riechmann, Jorge, "Desconectados", en <<http://www.tratarde.wordpress.com>>, 17 de enero de 2012.
- Rodríguez Saldaña, Roberto y José Gilberto Garza Grimaldo (coords.), *La naturaleza con derechos. Una propuesta para un cambio civilizatorio*, México, Editorial Laguna, Universidad Autónoma de Guerrero, 2012.
- Rodríguez, Olga, "Un crimen organizado", en <eldiario.es>, 27 de diciembre de 2013.
- Roitman Rosenmann, Marcos, "Cuando la esperanza nos lleva al abismo", en *La Jornada*, 4 de febrero de 2012, México.



- Roitman Rosenmann, Marcos, "El control social en la era digital", en *La Jornada*, 7 de abril de 2018.
- Ruiz Guadalajara, Juan Carlos, "22 de julio, Día Mundial contra la Megaminería Tóxica", en *La Jornada*, 21 de julio de 2013, México.
- San Miguel de Pablos, José Luis, *Filosofía de la naturaleza. La otra mirada*, Barcelona, Kairos, 2010.
- Sánchez, David, "Transgénicos, el tiempo confirma todos los temores", en *Revista Soberanía Alimentaria*, 6 de febrero de 2012.
- Saxe-Fernández, John, "Receta para el desastre", en *La Jornada*, 29 de diciembre de 2011.
- Schelling, F. W. J., *Escritos sobre la filosofía de la naturaleza*, Madrid, Alianza Editorial, 1996.
- Schmidt, Alfred, *El concepto de naturaleza en Marx*, México, Siglo XXI Editores, 2012.
- acuerdo en América Latina", en *La Haine*, 17 de diciembre de 2011.
- Soto, Hernán, "Chile y América Latina están en la mira", en *Punto Final*, 21 de enero de 2014.
- Sousa Santos, Boaventura de y María Paula Meneses (eds.), *Epistemologías del Sur (Perspectivas)*, Madrid, Akal, 2015.
- "Subsidies for Sacred Cows", *World Watch*, 9(1), enero-febrero de 1996.
- Tarcus, Horacio, *Antología Karl Marx*, México, Siglo XXI Editores, 2015.
- Tart, Charles, *El fin del materialismo. Parapsicología, ciencia y espiritualidad*, Barcelona, Kairos, 2013.
- Toledo, Víctor M., "¿Capitalismo verde?", en *La Jornada*, 14 de febrero 2014, México.
- Touraine, Alain, *Crítica de la modernidad*, México, FCE, 2014.
- Valqui Cachi, Camilo, *Viet Nam. Laboratorio de hoy*, México, Macehual, Universidad Autónoma de Guerrero, 1982.
- Valqui Cachi, Camilo, *Marx vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*, México, Ediciones Eón, Universidad Autónoma de Guerrero, 2012.

- Valqui Cachi, Camilo, *Karl Marx. Fin del capitalismo y los tiempos del comunismo*, México, Ediciones Eón, Universidad Autónoma de Guerrero, 2017.
- Valqui Cachi, Camilo, *Karl Marx, fin del capitalismo y los tiempos del comunismo*, México, Ediciones Eón, Universidad Autónoma de Guerrero, 2017.
- Valqui Cachi, Camilo, *Marx y Nuestra América. Fin de la civilización capitalista: Crítica desde la vida y la razón comunitaria como alternativa*, México, Fontamara, 2017.
- Valqui Cachi, Camilo y Cyntia Raquel Rudas Murga, "Premisas reales y epistémicas de la violencia contra la naturaleza en la segunda mitad del siglo XXI", en *Conocer y Hacer. Revista de Investigación de la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo*, año 1, núm. 1, noviembre de 2013, Cajamarca, Perú.
- Valverde, José María, *Vida y muerte de las ideas. Pequeña historia del pensamiento occidental*, Barcelona, Ariel, 2008.
- Villa, Lucía, "El capitalismo nunca podrá ser verde ni tener rostro humano" (entrevista a Yayo Herrero, coordinadora de Ecológicos en Acción), en <publico.es>, 16 de enero de 2014.
- Villa, Lucía, "El capitalismo nunca podrá ser verde ni tener rostro humano", en *Rebelión*, 16 de enero de 2014.
- Von Mentz, Brígida (coord.), *La relación hombre-naturaleza. Reflexiones desde distintas perspectivas disciplinarias*, México, Siglo XXI Editores, 2012.
- Wilber, Ken, *Una teoría del todo. Una visión integral de la ciencia, la política, la empresa y la espiritualidad*, Barcelona, Kairos, 2007.
- Wilson, Amada, "Minerales de sangre bajo el árbol de navidad", en <<http://www.rebellion.org>>, 25 de diciembre de 2012.
- Zardoya Loureda, Rubén, *La filosofía burguesa pos clásica*, La Habana, Editorial Félix Varela, 2000.
- Zemelman, Hugo, *Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*, Barcelona, Anthropos, 2005.
- Zibechi, Raúl, "Extractivismo, movimientos y revolución", en *La Jornada*, 26 de julio de 2013, México.

